



Babia y Luna

Declarado en 2015, el Parque Natural de Babia y Luna es un territorio con identidad propia. Sus 57.757 ha acogen algunos de los sistemas naturales más relevantes de la montaña leonesa occidental, diseminados en los municipios de Cabrillanes, San Emiliano, Sena de Luna y Los Barrios de Luna. Sobresale la diversidad de su vegetación, favorecida por su ubicación en el sector sur-occidental de la cordillera Cantábrica, su complicada orografía o su variabilidad altitudinal, con numerosas cumbres que superan los 2000 m. Estas circunstancias potencian la coexistencia de especies de flora y fauna estrictamente atlánticas con otras de clara influencia mediterránea, acantonadas en las zonas meridionales del territorio. Destaca la presencia de numerosas especies endémicas y catalogadas. Una comunidad relevante en el Parque Natural son los sabinares asentados en Luna, que tienen en la comarca su límite de distribución peninsular.

Uno de los recursos más sobresalientes del Parque Natural son sus paisajes, reflejo de la coexistencia de un patrimonio natural privilegiado y del uso tradicional que los habitantes han hecho de él, que ha permitido su conservación.



Breve descripción del Espacio Natural

El sustrato geológico de las comarcas de Babia y Luna está formado, principalmente, por rocas sedimentarias de tres tipos: **calizas**, que proceden de la precipitación de iones de carbonato y calcio disueltos en el agua; **areniscas**, constituidas por la acumulación y compactación de arenas; y **litasas**, rocas de grano invisible al ojo humano formadas a partir de limos y arcillas. Cada una de estas rocas tiene unos rasgos especiales, es colonizada por vegetales diferentes y responde de distinta forma al embate de los agentes erosivos. Por ello, su alternancia en el substrato del Parque Natural genera un paisaje caracterizado por una gran diversidad de texturas, colores, altitudes y formas, muy atractivo al ojo humano.

A esta diversidad en el tipo de rocas le suman numerosos elementos geológicos como grandes plegamientos, fallas y movimientos kilométricos de materiales, producidos a lo largo de la larga historia geológica de esta región. Dicha historia, que comenzó hace más de 500 millones de años y aún no ha finalizado, incluye numerosos cambios climáticos, eventos biológicos y dos episodios de formación de cordilleras, siendo nuestras montañas el residuo de la más joven de ellas.

El paisaje actual de Babia y Luna es heredero de esta larga historia, aunque muy retocado por el modelado superficial que realizaron los glaciares que cubrieron gran parte de este territorio desde hace, quizás, 2 millones de años hasta hace unos 15.000 años. En la actualidad, los ríos, lluvia, gravedad, cambios de temperatura, vegetales, animales y humanos seguimos modelando el terreno y conformando el paisaje del que disfrutamos.



El resultado de esta historia geológica es un territorio con una biodiversidad sorprendente, que no sólo permite el desarrollo de una rica biodiversidad y de numerosas actividades humanas, sino que también funciona como una especie de libro abierto en el que leer la historia más antigua de nuestras comarcas.



Geología y relieve



Vegetación de alta montaña sobre sustrato silíceo en la Zona de Reserva del Alto de la Cañada

Uno de los valores más destacados de Babia y Luna es su vegetación. Su ubicación al sur de la cordillera Cantábrica, su compleja orografía y su variada litología favorecen una gran diversidad, así como la presencia de especies únicas de estas montañas.

Con independencia de si se asienta sobre suelos calizos o silíceos, la vegetación se distribuye siguiendo un patrón altitudinal, en el que se suceden distintos ambientes:

La **alta montaña**, representada por cumbres de paredes verticales y grandes pedregos y canchales que se precisan ladera abajo, salpicados por zonas de pasto allí donde el suelo permite su desarrollo. Este entorno alberga sistemas y bosques, asociados a lagunas y turberas; también especies de flora endémicas y catalogadas, como *Centaurium somedanum* o *Ranunculus seguieri* subsp. *cantabricus*. Otro endemismo es *Saxifraga babiana*, especie adaptada a vivir sobre las rocas.

Por debajo se asientan distintos tipos de **bosques**. Abedules y robles conviven con otros áboles, conformando manchas de gran interés botánico. Prefieren suelos frescos de cierto desarrollo. Los escasos hayedos del Parque se asientan en las umbrias, buscando en verano la humedad que precisan. Algunos bosquitos de avellano salpican el territorio en zonas frescas a media altura. Pero sin duda el bosque más singular, una auténtica reliquia viva, es el sabinar; ocupa crestones calizos orientados al sur en la comarca de Luna.

Prados delimitados por setos vivos en el valle del arroyo de Villaseco.



Prados delimitados por setos vivos en el valle del arroyo de Villaseco.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con muretes de piedra y setos vivos a setos, retazo de los bosques mixtos ribereños que antaño acompañaban a los ríos y arroyos. No faltan en ellos sauces, fresnos y multitud de arbollitos y arbustos espinosos.

En las zonas más bajas, los **fondos de valle** acogen extensas praderas que conforman un interesante mosaico de origen antropórico, donde los prados de siega alteran con m

